

Mas allá del resultado



por **Norberto Laterza**
nlaterza@revistapalermo.net

Una vez más el Gran premio Latinoamericano que se corrió en Chile dejó un margen favorable para los locales, lo que confirma la indudable ventaja que tienen los animales acostumbrados a transitar por pistas que conocen muy bien y de manera especial por un entrenamiento que se desarrolla dentro de un mismo clima y en el caso del domingo pasado, por el diseño de la pista del Club Hípico de Santiago.

No obstante vale la pena señalar que la victoria del 4 años Ya Primo fue lo bastante concluyente como para definirlo como un notable pura sangre que mostró una categoría como para disipar cualquier duda respecto a su potencial.

Ahora bien, esto no empaña de ninguna forma la performance de nuestros caballos que respondieron dentro de sus posibilidades al compromiso si tenemos en cuenta que no solo eran, como señalé en la nota de la semana pasada, lo mejor que podíamos enviar, llegaron en la mitad del lote, donde el mejor colocado, Pure Nelson, estuvo a diez cuerpos del ganador. Tanto Nicholas como Sixties Song padecieron los inconvenientes propios del traslado y lo que marqué sobre otros problemas, pero intentaron estar en la carrera dentro de un trámite que no los favoreció para nada.

Sin embargo, hay que destacar lo realizado por Pure Nelson, que fue casi un invitado de piedra y fruto del entusiasmo y confianza de la gente del stud Parque Patricios, que ocupó un sexto lugar merecido luego de estar en el fuego de la carrera. El hijo de Mount Nelson reivindicó no sólo su condición de caballo clásico sino también el acierto de su anotación en la prueba más difícil en el orden sudamericano.

Esto lleva a pensar que muchos animales deben tener también la oportunidad de no dejarse llevar por opiniones de afuera y al revés dejar que quienes están todos los días trabajando con ellos sean los que puedan medir su fuerza. En verdad esta es un tema que lamentablemente ocurre con demasiada frecuencia cuando se descartan a algunos porque fallan en determinadas carreras y se olvidan de la evolución que siempre es un detalle fundamental a la hora de ubicarlos en su verdadero nivel o por lo menos intentar otorgarles una chance.

A lo largo de nuestra historia hípica han sido muchísimos los ejemplos que pueden ilustrar la situación, en este instante me acuerdo de uno que fue el fiel reflejo de lo que digo, a Telescópico le costó cuatro carreras para salir de perdedor y luego fue el último cuádruple coronado. Mat Boy, es otro que resulta un claro testimonio de esto, no ganó ninguna de las carreras de la cuádruple corona y posteriormente hizo tabla rasa con cuanto clásico de fondistas hubo hasta llegar a ganar debutando en los Estados Unidos por varios cuerpos en el Gulfstream Park Handicap dejando un récord para la distancia contra los mejores caballos.

Mientras se siga procediendo de la misma manera en que se ha hecho la elección de nuestros representantes como ha sido en esta edición, todo estará en orden. Probablemente habrá que pensar también que se debe tomar no solo la actualidad de un caballo, como ser el ganador del Martínez de Hoz, sino que habrá que agregarle al elegido su campaña y categoría porque siempre hay que buscar el mejor, como sucede en el fútbol cuando los entrenadores más destacados insisten en que debe jugar el que está en mejor estado físico pero siempre debe tener el aval de sus antecedentes.

En fin, no su pudo ganar porque nos superaron, pero dentro de todo los caballos tampoco defraudaron considerando que había muchos escollos que superar y estuvieron en la mitad del lote, que tampoco es para despreciar.